**INTERPRETACIÓN TRASCENDENTAL DEL GIRO COPERNICANO**

Immanuel Kant fue uno de los filósofos y pensadores más excepcionales de la Ilustración o “El siglo de las luces” (s.XVII). Una de las claves de su teoría epistemológica fue precisamente el giro copernicano, en este proceso Kant cuestionó al completo la manera de conocer y la epistemología del anterior paradigma, caracterizado por los dogmas, importancia de Dios y por no cuestionarse prácticamente nada. Durante la Ilustración se “iluminó” este paradigma tan oscuro. Durante este proceso surgieron grandes cuestiones como: ¿Cómo conoce el humano? ¿Cuáles son los límites del conocimiento? ¿Puede la metafísica avanzar como las ciencias convencionales? Kant responde a todas estas cuestiones epistemológicas en su libro “Crítica a la razón pura”.

Para entender correctamente la filosofía de Kant nos tendremos que remontar a los siglos XVI y XVII, siglos en los que predominan dos corrientes epistemológicas, el Racionalismo representado por Descartes y el Empirismo por Hume. Estas dos corrientes se diferenciaban principalmente por dos razones, la existencia de las ideas innatas, los racionalistas afirmaban la existencia de estas ideas mientras que los empiristas la rechazaban rotundamente y por la gran cuestión epistemológica de esta época, por averiguar cuáles son las fuentes del conocimiento humano que nos pueden brindar un conocimiento fiable. Por un lado, el racionalismo sostenía que todo conocimiento proviene de la razón. Por otro lado, el empirismo afirmaba que el origen del conocimiento es la experiencia. Kant criticaba estas dos corrientes epistemológicas por lo siguiente: criticaba al racionalismo por caer en el dogmatismo y al empirismo por caer en el escepticismo. No obstante, Kant para crear su famoso criticismo, Kant al igual que Descartes afirma la existencia de los elementos a priori, pero no como ideas innatas y de Hume concluye que “todo conocimiento se origina en la experiencia, pero no todo proviene de ella”.

Para perfeccionar su teoría epistemológica del conocimiento Kant recibió mucha inspiración de la revolución científica (Kepler, Newton…) pero en especial de Copérnico. Así como Copérnico propuso un cambio radical respecto a la rotación de la Tierra y el Sol, Kant lo hace con el objeto de conocimiento y el sujeto trascendental. Nuestro autor propuso que sea el sujeto trascendental tenía que ser activo en la formación de conocimiento, tiene que ser el objeto quien gire alrededor del sujeto cognoscente, es decir, tiene que ser el sujeto quien imponga sus condiciones a la hora de conocer pues, solo así podremos obtener un conocimiento verdadero y fiable.

Prosigamos pues, tratando una de las cuestiones más importantes para Kant ¿Cuáles son los límites del conocimiento? Bien, para Kant el límite del conocimiento es la experiencia, solo podremos obtener conocimiento verdadero de aquello podemos percibir mediante los sentidos, el ámbito fenoménico. Cuando tratemos de conocer cualquier concepto del cual no podamos obtener una intuición sensible anteriormente entrará en juego la razón especulativa, estaremos tratando de obtener conocimiento de la metafísica, del ámbito nouménico. ¿Qué pasaría si intentamos aplicar el giro copernicano al ámbito nouménico? Pues bien, como he tratado antes en el giro copernicano el sujeto impone sus condiciones al objeto para obtener conocimiento de él, una de las condiciones que impone el sujeto es el hecho de partir de una intuición sensible, cosa imposible si queremos tratar de conocer conceptos como Dios, “intuiciones sin conceptos son ciegas, conceptos sin intuiciones son vacíos”.

En conclusión, a Immanuel Kant, influido por la revolución científica y las corrientes epistemológicas del empirismo y racionalismo, formula una teoría que supone un giro copernicano a nivel filosófico que concierne tanto al objeto como al sujeto cognoscente y sus condiciones en la misma acción de conocer. En dicha teoría, Kant afirma la imprescindibilidad de la experiencia sensible para alcanzar un conocimiento verdadero.